



Fig. 3. Tableros de juego en el pórtico de Perorrubio (Segovia). Foto del autor.

tableros de juego. Encontramos algunos de los casos más llamativos en algunos bancales de las catedrales de León, El Burgo de Osma, Tuy y Orense. También en otras muchas iglesias podemos hallarlos empotrados en posiciones impracticables, algo frecuentemente motivado por su reutilización como material constructivo al levantar o reconstruir los muros del templo. No obstante, el número de casos se multiplica cuando analizamos con detenimiento los basamentos de los pórticos. En casi todos los que se han conservado sin alteraciones hallamos uno o varios

de estos tableros, cuyos modelos más usuales analizaremos a continuación.

go, la primera descripción de las reglas del juego en la Península Ibérica, llamado *alquerque*

Las tipologías más repetidas son las de las diferentes modalidades del milenario *quirkat*.

Las tipologías más repetidas son las de las diferentes modalidades del milenario *quirkat*. Pese a la gran antigüedad de este juego, no tenemos testimonio por escrito de su existencia hasta los años finales del siglo X¹⁵, cuando Abu al-Faraj al-Isfahani lo menciona en su obra *Kitab al-Aghani (Libro de Canciones)*. Sin embar-

en Castilla, no aparece hasta la segunda mitad del siglo XIII, momento en el que el monarca Alfonso X lo recoge para la posteridad en su *Libro de los Juegos*, explicando sus normas. En primer lugar analiza el alquerque de doce, pasando luego a detallar el desarrollo de las variantes menores: el de nueve con dados, el de nueve sin dados, y,